



[Domingo 24 abril 2016](#) Quinta Semana
de Pascua

Santo Evangelio de Jesucristo según San Juan 13,31-33a.34-35.

Después que Judas salió, Jesús dijo: "Ahora el Hijo del hombre ha sido glorificado y Dios ha sido glorificado en él. Si Dios ha sido glorificado en él, también lo glorificará en sí mismo, y lo hará muy pronto. Hijos míos, ya no estaré mucho tiempo con ustedes. Ustedes me buscarán, pero yo les digo ahora lo mismo que dije a los judíos: 'A donde yo voy, ustedes no pueden venir'. Les doy un mandamiento nuevo: ámense los unos a los

otros. Así como yo los he amado, ámense también ustedes los unos a los otros. En esto todos reconocerán que ustedes son mis discípulos: en el amor que se tengan los unos a los otros".

Palabras de nuestro Padre y Fundador

"Tenemos todavía un tercer hecho triste. Hemos escuchado a menudo cuan fuertemente el mundo de hoy deja de lado el amor-amor a Dios y amor prójimo-. Ya el salmista nos ha dicho: "Donde hay amor y bondad -amor a Dios y amor a los hombres- allí está Dios" Y en tanto y en cuanto los hombres de hoy se ven arrancados, cada vez más, del círculo de luz del amor -a Dios y a los hombres- ya no experimentan más la cercanía de Dios. La consecuencia de esto es la incertidumbre frente al sentido de la vida; es una constante duda interior, es inseguridad y en consecuencia es des cobijamiento. Se habla de "estar lanzado", lanzado hacia el mundo, sin tener una última atadura en el corazón y en la mano del Dios eterno." (Como hablar con Dios)

Lunes 25 abril 2016 San Marcos, Evangelista

Santo Evangelio de Jesucristo según San Marcos 16,15-20.

Entonces les dijo: "Vayan por todo el mundo, anuncien la Buena Noticia a toda la creación." El que crea y se bautice, se salvará. El que no crea, se condenará. Y estos prodigios acompañarán a los que crean: arrojarán a los demonios en mi Nombre y hablarán nuevas lenguas; podrán tomar a las serpientes con sus manos, y si beben un veneno mortal no les hará ningún daño; impondrán las manos sobre los enfermos y los curarán". Después de decirles esto, el Señor Jesús fue llevado al cielo y está sentado a la derecha de Dios. Ellos fueron a predicar por todas partes, y el Señor los asistía y confirmaba su palabra con los milagros que la acompañaban.

Palabras de nuestro Padre y Fundador

“Cuando escuchamos la buena nueva del amor, quisiéramos decir: escuchamos el mensaje, pero nos falta la fe. El hombre actual ha perdido el órgano para el amor y san Pablo nos da una razón para ello y esta razón es, en forma patente supra temporal; formula así el pensamiento: "Homo animalis et homo spiritualis": el hombre terreno, el hombre que está pegado, clavado a la tierra, no comprende lo que es del espíritu de Dios. El hombre terreno es una característica del tiempo actual, estamos clavados a la tierra, pegados a la tierra.”(Milwaukee 1963)

Martes 26 abril 2016 Quinta Semana de Pascua

Santo Evangelio de Jesucristo según San Juan 14,27-31a.

Jesús dijo a sus discípulos: «Les dejo la paz, les doy mi paz, pero no como la da el mundo. ¡No se inquieten ni teman! Me han oído decir: 'Me voy y volveré a ustedes'. Si me amaran, se alegrarían de que vuelva junto al Padre, porque el Padre es más grande que yo. Les he dicho esto antes que suceda, para que cuando se cumpla, ustedes crean. Ya no hablaré mucho más con ustedes, porque está por llegar el Príncipe de este mundo: él nada puede hacer contra mí, pero es necesario que el mundo sepa que yo amo al Padre y obro como él me ha ordenado.»

Palabras de nuestro Padre y Fundador

“La paz definitiva está vinculada a múltiples aniquilamientos. Recién después de su resurrección, Cristo pudo decir definitivamente a sus discípulos: "La paz esté con vosotros", o sea recién después de haber sido destruido su "templo" terrenal para su nueva resurrección. Así también han de destruirse cosas y personas buenas para que pueda haber resurrección y paz". (“Carta a José” 1952)

Miércoles 27 abril 2016 Quinta Semana de Pascua

Santo Evangelio de Jesucristo según San Juan 15,1-8.

Jesús dijo a sus discípulos: «Yo soy la verdadera vid y mi Padre es el viñador. El corta todos mis sarmientos que no dan fruto; al que da fruto, lo poda para que dé más todavía. Ustedes ya están limpios por la palabra que yo les anuncié. Permanezcan en mí, como yo permanezco en ustedes. Así como el sarmiento no puede dar fruto si no permanece en la vid, tampoco ustedes, si no permanecen en mí. Yo soy la vid, ustedes los sarmientos. El que permanece en mí, y yo en él, da mucho fruto, porque separados de mí, nada pueden hacer. Pero el que no permanece en mí, es como el sarmiento que se tira y se seca; después se recoge, se arroja al fuego y arde. Si ustedes permanecen en mí y mis palabras permanecen en ustedes, pidan lo que quieran y lo obtendrán. La gloria de mi Padre consiste en que ustedes den fruto abundante, y así sean mis discípulos.

Palabras de nuestro Padre y Fundador

“El Señor se está despidiendo de los suyos, porque regresa al Padre, de quien ha venido. El núcleo del mensaje que quiere transmitirles a sus afligidos discípulos es

la misteriosa y orgánica comunidad de vida entre él y ellos, semejante a la que existe entre la vid y sus sarmientos. Comunidad de vida que continuará aun cuando él ya haya partido. Protagonistas de la parábola somos Jesús y nosotros. Él es el verdadero Dios, Hijo eterno de la misma esencia que el Padre que, por nosotros, se encarnó en el tiempo. Y nosotros, los bautizados, sus redimidos, formamos con él una comunidad de vida.

Y en las consecuencias que saca el Señor, vislumbramos la gran importancia que él concede a esta comunidad de vida. Quien no está unido a él, no dará fruto. De ahí las duras palabras: Lo mismo que el sarmiento no puede dar fruto por sí mismo, si no permanece en la vid, así tampoco ustedes si no permanecen en mí... porque separados de mí no pueden hacer nada" (Jn 15, 2). Más aún, quien no permanece en él "es arrojado fuera, como el sarmiento, y se seca; luego los recogen, los echan al fuego y arden" (Jn 15, 6). "Todo sarmiento que en mí no da fruto, (el Padre) lo corta" (Jn 15, 2). Pero quien permanezca unido a Jesús, ese dará mucho fruto (15, 5). El Padre le enviará cruz y padecimientos, para "limpiar" la vid, a fin de que pueda dar "más fruto." (Jn 15, 2). (1937 "Ensayo sobre la santidad de la vida diaria)

Jueves 28 abril 2016 Quinta Semana de Pascua

Santo Evangelio de Jesucristo según San Juan 15,9-11.

Jesús dijo a sus discípulos: «Como el Padre me amó, también yo los he amado a ustedes. Permanezcan en mi amor. Si cumplen mis mandamientos, permanecerán en mi amor, como yo cumplí los mandamientos de mi Padre y permanezco en su amor. Les he dicho esto para que mi gozo sea el de ustedes, y ese gozo sea perfecto.»

Palabras de nuestro Padre y Fundador

"Esto lo quiere decir el señor con su mandamiento principal: "Amarás al Señor tu Dios, con todo tu corazón, con toda tu alma y con todas tus fuerzas" (Lc. 10,27). Este es el rostro que tiene el cosmos del amor tal como lo quiere Dios. Así lo encontramos realizado en la vida del Salvador. Piénsese por ejemplo en su relación con Lázaro. Así lo vemos también en la vida de la Virgen. Imaginémos su relación con Juan. No sé lo que hoy día es más difícil: dar al amor vital y natural una postura sobrenatural y universal que recibe su norma del objeto, o dar al amor sobrenatural un sano fundamento vital y natural y con esto una seguridad tal como Dios la pensó para él, o sea, una forma visible de expresión y una capacidad de dinamismo más grande."(Carta a José 1952)

Viernes 29 abril 2016 Quinta Semana de Pascua

Santo Evangelio de Jesucristo según San Juan 15,12-17.

Jesús dijo a sus discípulos: «Este es mi mandamiento: Ámense los unos a los otros, como yo los he amado. No hay amor más grande que dar la vida por los amigos. Ustedes son mis amigos si hacen lo que yo les mando. Ya no los llamo servidores, porque el servidor ignora lo que hace su señor; yo los llamo amigos,

porque les he dado a conocer todo lo que oí de mi Padre. No son ustedes los que me eligieron a mí, sino yo el que los elegí a ustedes, y los destiné para que vayan y den fruto, y ese fruto sea duradero. Así todo lo que pidan al Padre en mi Nombre, él se lo concederá. Lo que yo les mando es que se amen los unos a los otros.»

Palabras de nuestro Padre y Fundador

“¡Es un mundo grande el que tenemos ante nosotros ¿Entendernos ahora lo que esto nos quiere decir? ¿Qué hemos de hacer en lo que se refiere al amor al prójimo? Resumiendo podríamos decir: hemos de amar a todos porque Dios los ama. ¡A todos! Añadiendo de inmediato, en el sentido de las palabras de Cristo, en el sentido de las parábolas de Cristo: este amor quiere ser entregado de manera especial a dos categorías de personas: a los que sufren y a nuestros enemigos.

Y como última pregunta: ¿Y por qué?... la última razón es porque Dios los ama. ¿Por qué debemos quererlos en especial? Podríamos aducir la misma razón anterior. Según la Sagrada Escritura, Dios ama en forma especial a estas dos categorías de personas. Pero, en vez de ello, busquemos otra razón. Puede ser bastante difícil tener un cariño especial por unos y otros, pero existe el mandamiento del amor al prójimo y no es fácil de cumplirlo, hemos de acentuarlo sin cesar porque de otro modo lo olvidamos.” (Milwaukee 1963)

Sábado 30 abril 2016 Quinta Semana de Pascua

Santo Evangelio de Jesucristo según San Juan 15,18-21.

Jesús dijo a sus discípulos: «Si el mundo los odia, sepan que antes me ha odiado a mí. Si ustedes fueran del mundo, el mundo los amaría como cosa suya. Pero como no son del mundo, sino que yo los elegí y los saqué de él, el mundo los odia. Acuérdense de lo que les dije: el servidor no es más grande que su señor. Si me persiguieron a mí, también los perseguirán a ustedes; si fueron fieles a mi palabra, también serán fieles a la de ustedes. Pero los tratarán así a causa de mi Nombre, porque no conocen al que me envió.»

Palabras de nuestro Padre y Fundador

“En aquel tiempo era el pan de cada día en la vida cristiana el odio que se tenía a la joven comunidad cristiana. El simplemente toma esta experiencia común: no se admiren que la situación sea así. Con pocas, pero muy precisas palabras toman contacto con la vida. ¿Por qué no debían sorprenderse de ser odiados? San Juan vivía totalmente en el mundo que Cristo le había enseñado a él y a los apóstoles y el Maestro les manifestó claramente: "el mundo os aborrecerá por causa mía". Cuando educaba a los suyos, Cristo no andaba echando flores, era parco en elogios, daba líneas firmes. Y los apóstoles no decían: no nos comprende. Cristo exigió que los apóstoles le entendieran, que dejaran su estrechez de entendimiento. ¡Una disculpa bonita!... ¡no me entiende! ¿Cómo pueden conocer los hombres que viven en el mundo y se han apartado de Dios, del Padre o del

Hijo o del Espíritu Santo, el Evangelio de la cruz y el dolor de ser despreciado y odiado?

El mundo los odiará -y claramente destacado- por causa mía.” (Milwaukee 1963)